



Cómo Evitar Enfriarse Espiritualmente

Postales de Juan, Parte 4

2 Juan 5-6

Introducción

Una de las novelas más aclamadas del siglo XX se titula Cien años de Soledad. En la novela, el autor describe un pueblo mítico que sufre una plaga que provoca una amnesia lenta pero segura.

A medida que los efectos de la plaga se apoderaron lentamente de las mentes y, en última instancia, de las vidas de los aldeanos, gradualmente provocó una pérdida total de la memoria.

Para intentar retener la mayor cantidad de significado posible, a los aldeanos se le ocurrió la idea de etiquetar todo. Entonces, con un pincel y un poco de pintura, comenzaron a marcar todo con su nombre: mesa, silla, reloj, puerta, pared, cama, etc. Luego, al salir de sus casas, comenzaron a marcar los animales con su pincel: cabra, cerdo, pollo y vaca.

Pero a medida que sus recuerdos continuaban desvaneciéndose, se dieron cuenta de que necesitaba ser aún más explícitos. Entonces comenzaron a escribir descripciones. Una nota sobre una vaca decía: Esta vaca debe ser ordeñada todas las mañanas para que siga produciendo leche. La leche es algo que puedes beber.

Eventualmente, mientras los recuerdos de lo que todos sabían que era cierto continuaron desvaneciéndose, los aldeanos se reunieron preocupados porque estaban olvidando lo más importante; y pusieron un cartel en la entrada del pueblo que decía: "Dios existe"... ese recuerdo también se estaba escapando.¹

No pude evitar pensar que uno de los resultados más obvios y generalizados de la caída de la humanidad en el pecado, lo que comenzó con Adán y Eva, es esta plaga que produce amnesia espiritual.

Tendemos a olvidar lo que significan las cosas... y por qué son importantes. Tendemos a olvidar la realidad detrás de palabras como Dios, amor y verdad.

A diferencia de esos aldeanos, nuestra generación insiste en quitar el cartel que dice "Dios existe".

¿Es de extrañar entonces, que hoy, con el rechazo de un estándar moral y un Dios, "amor" sea una de las palabras más distorsionadas y mal utilizadas en nuestro idioma? y la verdad, sea lo que sea, es lo que tú quieras que sea.

Siglos atrás, un anciano apóstol ya era consciente del peligro de olvidar las verdades clave y fundamentales que gobiernan y guían nuestras vidas.

El verdadero significado de las palabras se estaba olvidando en la aldea en la que vivía, como en la nuestra también – como ocurre en todas las generaciones y necesitan recordar la verdad.

Solo mire su mundo a su alrededor. Hoy se dice que puede experimentar amor sin que este tenga algún parecido con la verdad moral. O puede tener convicciones morales, sin tener que demostrar un espíritu de amor.

Ambos son un peligro para el creyente, para la iglesia y para el evangelio, porque debemos hablar la verdad: la verdad absoluta, doctrinal, ética, moral y del evangelio... pero debemos decir la verdad... en amor (Efesios 4:15).

Ahora, si ha estado en la fe el tiempo suficiente como para haber leído los escritos inspirados de Juan, se habrá dado cuenta del hecho de que él usa las palabras verdad y amor una y otra vez.

Él está constantemente definiéndolos e ilustrándolos.

Y continuamente nos lleva de regreso a un diccionario inspirado donde encontramos el verdadero significado de las cosas – su significado según Dios.

Como verá, es una cosa que el mundo esté afectado por esta plaga de amnesia; es otra cosa que el creyente olvide lo que estas palabras significan.

Así que le invito a que me acompañe nuevamente a leer la carta inspirada del Apóstol que conocemos como Segunda de Juan. Abra su Biblia allí conmigo.

Abriendo el Diccionario Divino

Hemos llegado al versículo 5 de esta breve postal escrita originalmente para una señora anónima. El apóstol Juan está ahora a punto de invitarla a volver al diccionario divino y recordar el verdadero significado del amor.

El versículo 5 comienza con esa amable invitación - note:

Ahora te ruego, señora... (2 Juan 5a).

Ahora le pido amablemente, señora. . .

no como escribiéndote un nuevo mandamiento, sino el que hemos tenido desde el principio – o, desde un comienzo – lo hemos tenido desde el inicio, ***que nos amemos unos a otros.*** (2 Juan 5b).

Entonces, Juan le recuerda el mandamiento del Señor – dado a los discípulos en el aposento alto. De hecho, Juan estaba en la habitación cuando Jesús entregó este mandamiento décadas atrás.

El mandamiento no era nuevo en el sentido de ser una nueva revelación. A los judíos del Antiguo Testamento ya se les había mandado amar a su prójimo (Levítico 19:18) e incluso amar a los extranjeros entre ellos (Deuteronomio 10:19). Pero ahora Jesús estaba dando un nuevo énfasis y a Él mismo como un nuevo ejemplo.ⁱⁱ

Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros (Juan 13:34).

Este es un mandamiento antiguo con una nueva aplicación para la nueva era de la iglesia constituida por una nueva raza redimida en quienes el Espíritu Santo mora y produce el fruto del Espíritu, que es, ante todo, amor (Gálatas 5:22).

Observe cómo Juan es prudente al escribir su nota personal a esta mujer fiel en el Señor. Él no escribe: "Este es el mandamiento que hemos tenido desde el principio, que me ames y que yo te amo".

Él modifica la referencia, cambiando los pronombres por una cuestión de discreción – sabiamente.

Juan también incluye a sus hijos, tal como lo hizo en el versículo 1, donde le dijo a esta mujer que la ama a ella y a sus hijos en la verdad.

Ahora, en el versículo 5, él es prudente al incluir no solo a sus hijos, sino que también a su iglesia, que sin duda escucharía el contenido de su carta.

Siendo un hombre de unos 95 años, Juan ya sabe que todo lo que escriba, probable lo termine leyendo medio mundo.

Por cierto, este es un buen recordatorio cuando escribe un correo electrónico; lo más probable es que más de una persona lo lea. Especialmente si comienza diciendo "Esto tiene que quedar entre nosotros".

Sí, claro.

Juan incluye discreta y sabiamente a su familia y muy probablemente a su familia espiritual, la iglesia en este mandato, para que todos, y todos nosotros hoy, como creyentes, obedezcamos el mandato de amarnos unos a otros.

¿Y no le parece que es un mandamiento extraño? ¿Cómo se le puede ordenar a alguien que ame a alguien?

¿Cuántos en la audiencia están casados? Su cónyuge no se casó con usted porque le ordenó que lo amara, ¿o sí? Así no es como funciona el asunto.

Su esposa no se presentó el día de la boda porque le dio un ultimátum.

No... el novio le propuso matrimonio. Él no ordenó.

Entonces esto es extraño. ¿Es posible tener un mandamiento a amar?

Bueno, si vamos a este diccionario divino para encontrar la definición de amor, la respuesta en realidad es sí.

La palabra *amor* que se usa aquí, *agape* en griego, no es un sentimiento, aunque puede incluir sentimientos. No es una emoción, aunque puede involucrar emociones maravillosas... pero los sentimientos y las emociones incrementan y disminuyen – cambian según las circunstancias.

Pero este amor, ordenado por Dios entre esposos y esposas, hermanos y hermanas en Cristo, y entre Dios y la iglesia redimida, resulta ser una elección para amar.

Amor *agape* es un acto de voluntad. . . por eso Juan puede usar el tiempo presente para el verbo “ámense unos a otros” – no es intermitente – es todos los días; no

solo si hace buen tiempo; a través de una tormenta también. No porque tengamos ganas o queramos, sino porque decidimos hacerlo.

Es por eso que, cuando tengo la oportunidad de officiar una ceremonia de bodas, me gusta recordarles a las parejas que están de pie ante Dios y estos testigos no porque se hayan enamorado, aunque obviamente lo han hecho – está sucediendo algo más profundo – están parados aquí no porque se hayan enamorado, sino porque han elegido amarse. Han traído la totalidad de su voluntad al altar del matrimonio, y han decidido sacrificarse por el bien de otro.

Un autor escribió que el amor es un estilo de vida solidario y abnegado.ⁱⁱⁱ

Ese es un significado que se está desvaneciendo con la plaga de la amnesia. Busqué la palabra amor hoy, como lo hice la semana pasada, y el significado principal que aparece es, y cito, "un sentimiento intenso de profundo afecto".

Ahora no me malinterprete. El amor puede implicar un sentimiento intenso de afecto profundo; no hay nada tan emocionante como esos sentimientos. Pero surge la pregunta, ¿qué sucede cuando los sentimientos no son tan profundos... o intensos?

¿Qué sucede cuando no son más que platos sucios, cuentas vencidas y bolsas llenas de pañales sucios? Ese si que es un aroma intenso – no estoy seguro en cuanto a los sentimientos.

¿Va a servir en ese ministerio en la iglesia porque tiene sentimientos intensos de profundo afecto? ¿Va a demostrar amor hacia su esposa, esposo, sus hijos, su familia y otros creyentes e incluso hacia un enemigo o dos simplemente porque se deja llevar por un afecto profundo?

Amor *agape* – si volvemos al diccionario Divino – es algo que va más allá de los sentimientos – ancla las emociones – elige actuar en base a la voluntad de demostrar abnegación, solidaridad y obediencia a las definiciones de Dios.

Así que permítame definir amor *agape* de esta manera:

El amor es la decisión de demostrar la voluntad de Dios.

Y en caso de que no estemos convencidos de que esa es la verdadera definición del amor, Juan nos invita a leer el Diccionario Divino donde escribe, en el versículo 6,

Y este es el amor – literalmente, y esto es lo que quiero decir con amor^{iv} - ***que andemos según sus mandamientos. Este es el mandamiento: que andéis en***

amor, como vosotros habéis oído desde el principio (2 Juan 6).

Juan escribe en un razonamiento circular: el amor es obediencia a los mandamientos de Dios; la obediencia a los mandamientos de Dios es amor.^v

Y cuando se sigue esta definición divina – escribió un erudito – este tipo de amor se convierte en la realidad que gobierna la vida cristiana victoriosa.^{vi}

Y no creo que esté exagerando.

Si sigue este mandamiento (singular) – amarse unos a otros – podrá seguir victoriosamente los otros mandatos (plural).

Así es como funciona: si ama a alguien:

- no le va a mentir
- no va a dar falso testimonio su contra
- no los vas a engañar
- no los vas a odiar
- no los vas a matar
- no vas a codiciar lo que tienen
- no les va a robar

Ve como el amor se convierte en el fundamento absoluto para obedecer la voluntad de Dios.

Juan dice aquí, así es como debe andar... esta es la forma en que camina... esta es su conducta. En otras palabras, este es su patrón de por vida.^{vii}

Entonces hagamos otra pregunta: ¿qué le sucede a una cultura que no quiere caminar con Dios? ¿Qué sucede cuando una generación quita el cartel a la entrada de su pueblo que dice "Dios existe"?

Prácticamente se condenan a sí mismos a sufrir la plaga de la amnesia donde acaban perdiendo el verdadero significado del amor y la absoluta certeza de la verdad.

Y, por cierto, esto no es solo una novela... este no es solo un pueblo mítico.

Esta plaga resulta ser de verdad. Y de hecho comenzó hace mucho tiempo. Y hasta el día de hoy estamos librando nuestra propia batalla contra ella.

Piense en esto: hubo un tiempo en que Adán caminó con Dios – quiero decir, literalmente caminó con alguna manifestación física de Dios en el Jardín del Edén.

Pero entonces, incluso después de tener el increíble privilegio, el gozo y la experiencia de caminar con Dios, eligió desobedecer a Dios.

¿Y que pasó? Su amor se enfrió; su actitud hacia Dios se convirtió en temor y resentimiento. Su amor por Eva se

convirtió en acusación y culpa. “¡Todo esto es culpa tuya!”

A través de la desobediencia, Adán se volvió egocéntrico, orgulloso y distante y su corazón se enfrió. Y ¿se dio cuenta de lo rápido que sucedió eso?

Aquí hay una descripción del Nuevo Testamento de lo que sucede cuando uno se niega a caminar con Dios -

Por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará (Mateo 24:12).

Eso será cierto durante el período de la Tribulación que Jesús está describiendo en ese contexto; pero es cierto para cualquier persona en cualquier momento que abandone los mandamientos de Dios... la maldad se multiplica y el amor se enfría.

Y hay una advertencia para todo verdadero creyente. No es que pueda perder su salvación, pero ciertamente puedes perder su gozo... su testimonio... su amor por los demás... y volverse egocéntrico, orgulloso y frío... y finalmente perder la recompensa completa del servicio gozoso.

Eso es exactamente de lo que Juan nos va a advertir en el versículo 8: ***Mirad por vosotros mismos, para que no perdáis el fruto de vuestro trabajo, sino que recibáis galardón completo.***

Pero ese es otro estudio.

Evitando que su Corazón se Enfríe

Lo que quiero hacer ahora, al concluir este estudio, es responder una pregunta simple.

¿Cómo podemos evitar, usted y yo, que nos enfriemos?
¿Cómo puede evitar que su corazón se enfríe?

Hay dos maneras.

Primero, acepte el hecho de que el amor no es una opción.

Amar a otros no es una opción.

De hecho, Jesús dijo:

En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros. Juan 13:35

Esa no es una opción para un creyente obediente. De hecho, esta es nuestra identificación personal.

Jesús está diciendo efectivamente, así es como el mundo va a saber que algo sobrenatural está sucediendo en su vida – porque en el mundo:

- el amor va y viene;
- el amor es egocéntrico y egoísta;
- el amor es cuando tiene intensos sentimientos de afecto profundo

Y sin embargo, ustedes llevan un estilo de vida de amor solidario y abnegado.

Marco Félix, un abogado romano que vivió en el segundo siglo escribió sobre los cristianos, y cito: "Se aman, incluso sin conocerse".

El amor no es una opción, es nuestra credencial – nuestra marca de identificación.

En segundo lugar, reconozca el hecho de que la verdad no es una opinión.

El amor no es una opción... la verdad no es nuestra opinión.

Juan escribe aquí - note en el versículo 6:

Andad según sus mandamientos. (2 Juan 6)

Los mandamientos no son lo mismo que las sugerencias.

Existe un legislador moral que entregó algunos mandamientos y no son nuestra opinión, sino Su proclamación, y la definición de esta proclamación resulta ser nuestra confesión personal.

Lo que dice es lo que creemos... y sobre la base de lo que creemos, así es como se supone que debemos comportarnos.

Y este mundo que está perdiendo la memoria de lo que es el amor y la verdad... ellos dirán, "Pero no seas tan seguro. . . no seas tan dogmático con las cosas. . . no andes diciéndonos qué es esto y qué es aquello... relájate... la verdad es personal... es flexible.

Un autor, con un toque de humor, escribió que todos quieren una verdad dogmática inflexible cuando realmente les importa. Él escribió, imagínese ir al consultorio para un chequeo médico. El médico le dice: "Eres un magnífico modelo de salud física. Tienes el cuerpo de un campeón olímpico. Felicidades." Más tarde ese mismo día, mientras sube las escaleras, tiene dolores en el pecho. Descubre que sus arterias estaban tan obstruidas que estaba a una sola dona de un ataque cardíaco.

Vuelve al médico y le dice: "¿Por qué no me lo dijo?" Y el médico dice: "Bueno, sabía que su cuerpo estaba en peor forma que el muñeco de Michelin, pero si le digo a la gente cosas así, se ofenden. Es malo para los negocios. No vuelven. Quiero que esta oficina sea un lugar seguro donde se sienta amado y aceptado". Usted estaría furioso

y le diría al médico: "Cuando se trata de mi salud, quiero la verdad". Obviamente, cuando algo nos importa, no queremos un consuelo imaginario, queremos la verdad.^{viii}

¿Quiere usted amor? No puede tener amor sin la verdad.
¿Quiere la verdad? No puedes tener la verdad sin Dios.

¿Quiere evitar que su corazón se enfríe?

- Acepte el hecho de que el amor no es una opción.
- Reconozca el hecho de que la verdad no es una opinión.

Y querido oyente, uno de los momentos más peligrosos de su vida, donde es más probable que se enfríe es:

- cuando la vida le trae decepción;
- cuando las obras amorosas no parecen ganar una respuesta positiva;
- cuando la verdad solo hace la vida más difícil;
- cuando el Dios quien usted cree que existe... parece tan lejano.

Cuando nuestros recuerdos se desvanecen en el ruido de nuestra cultura y la corriente de nuestra propia naturaleza pecaminosa nos lleva a dudar del significado de palabras como amor, verdad, obediencia y alegría.

Pienso en un niño de nueve años al que le diagnosticaron mononucleosis. El médico le ordenó que se quedara en casa durante todo el verano. Chris era un típico niño revoltoso y que le dijeran que se quedara en casa y no saliera a jugar ni andar en bicicleta. . . este fue un momento difícil.

El papá de Chris, que también era creyente, pensó que quizás el Señor usaría este tiempo de soledad para desarrollar a su hijo en algún área útil. Él era dueño de una tienda de artículos usados donde vendía de todo tipo de cosas, incluso algunas guitarras baratas, que él sabía tocar. Así que le dio a su hijo una guitarra y luego le fue enseñando un nuevo acorde o técnica cada día.

Resulta que Chris tenía una habilidad especial para tocar y, al final del verano, estaba tocando canciones e incluso escribió algunas propias.

En unos pocos años, cuando era un joven adolescente, ya estaba dirigiendo la alabanza en la iglesia. Hoy en día, es el compositor más cantado del mundo. Su nombre es Chris Tomlin.^{ix}

Y Chris escribe canciones con letras como:

Cubierto está de luz
Venció la oscuridad
Y tiembla a su voz

Día a día él está
Y el tiempo está en él
Principio y el fin

Y tu nombre sobre todo es
Tú eres digno de alabar
Y mi ser dirá
Cuán grande es Dios

Los tiempos oscuros y difíciles pueden ser el preludio de los momentos de mayor reflexión... momentos de desarrollo... siempre que nos mantengamos cerca del Diccionario – el Diccionario Divino – que nos da el significado y la realidad de palabras redentoras y llenas de esperanza como la verdad y el amor.

Este manuscrito pertenece a Stephen Davey, predicado el 2019

© Copyright 2019 Stephen Davey

Todos los derechos reservados

ⁱ Gabriel Garcia Marquez, *One Hundred Years of Solitude* (Harper Perennial Classics, 2006), pp. 46-48; Citation: <https://www.preachingtoday.com/illustrations/2015/september/5092115.html>

ⁱⁱ Adapted from Warren W. Wiersbe, *Be Alert: 2 Peter, 2 & 3 John*, 2 Peter (David C Cook, 1984), p. 129

ⁱⁱⁱ Herschel H. Hobbs, *The Epistles of John* (Thomas Nelson, 1983), p. 155

^{iv} Robert W. Yarbrough, *1-3 John: Baker Exegetical Commentary on the New Testament* (Baker Academic, 2008), p. 341

^v Constantine Campbell, *The Story of God Bible Commentary: 1, 2 & 3 John* (Zondervan, 2017), p. 194

^{vi} D. Edmond Hiebert, *The Epistles of John* (BJU Press, 1991), p. 300

^{vii} Adapted from Kenneth S. Wuest, *Wuest's Word Studies: In These Last Days* (Eerdmans, 1954), p. 203

^{viii} Adapted from John Ortberg, "Loving Enough to Speak the Truth," preachingtoday.com

^{ix} Adapted from Max Lucado, *Unshakable Hope* (Thomas Nelson, 2018), p. 87